



CASEDE

Colectivo de Análisis
de la Seguridad con Democracia

KEYLA HARUMMI VARGAS ROJAS

Inteligencia y Guardia Nacional: polos impuestos

Desde las primeras horas del jueves 1º de septiembre circuló en medios de comunicación digitales y redes sociales la iniciativa del Ejecutivo federal con proyecto de decreto para delegar a la Secretaría de la Defensa Nacional, a través de su titular, el ejercicio del control operativo y administrativo de la Guardia Nacional.

De acuerdo con la exposición de motivos, la principal amenaza presentada que se busca mitigar con esta transferencia es la delincuencia organizada. En esta lógica, el apoyo de la Guardia Nacional a las Fuerzas Armadas permanente en su misión de garantizar la seguridad interior estaría dirigida a la prevención y combate de delitos federales relacionados con el quehacer de las organizaciones criminales.

Lo anterior podría explicar que en la iniciativa se incluya una modificación al artículo 21 de la Ley de la Guardia Nacional, para añadir a su estructura orgánica servicios de investigación e inteligencia. Los lamentables episodios de violencia que tuvieron lugar en el mes agosto en Jalisco, Michoacán, Chihuahua y Guanajuato pusieron en evidencia la capacidad de rápida respuesta para la coordinación y despliegue en campo de estas organizaciones.

Ante esta coyuntura, cabe preguntarse, ¿qué tipo de inteligencia se espera que produzca la Guardia Nacional? Marcos Pablo Moleznik, especialista en seguridad

de la Universidad de Guadalajara, ayuda a aclarar las diferencias entre la inteligencia militar y la civil. La primera guarda una concepción Estado-céntrica, ya que su propósito es velar por la integridad, estabilidad y permanencia del Estado mexicano. La segunda es de naturaleza antropocéntrica, orientada a la preservación de la vida e integridad física de las personas, su patrimonio y bienes, así como el goce de sus derechos.

El documento enviado al Congreso de la Unión deja algunas pistas. Señala que el crimen organizado se ha transformado en "una fuerza cuasimilitar" e identifica siete características que lo constituyen como una amenaza para la seguridad nacional y pública: complejidad, diversificación, gravedad del crimen, capacidad logística y económica, dispersión geográfica y disponibilidad de armamento de alto calibre.

La relación con la inteligencia militar es clara. Sin embargo, en la iniciativa no se mencionan cambios de fondo respecto a su intervención en materia de seguridad pública en el ámbito local. Es decir, independiente del texto que resulte de la discusión legislativa, la Guardia Nacional mantendrá entre sus funciones la realiza-



ción de acciones continuas en materia de seguridad pública en colaboración con estados y municipios.

Se debe agregar que, actualmente, la Guardia ya contempla entre sus atribuciones la generación de inteligencia civil. Específicamente, en la investigación para la prevención de delitos (Artículo 9, apartados V y VII).

Si bien el Centro Nacional de Inteligencia es la principal institución federal encargada de producir información con estos fines, ello no sustituye el fortalecimiento integral de las direcciones de la Guardia Nacional. En especial, las que se encuentran desplegadas en el territorio y que mantienen observancia directa de la conflictividad social alrededor de sus cuarteles.

Un ejemplo positivo se encuentra en la Dirección General Científica de la propia Guardia Nacional, la cual ha destacado por su acercamiento con grupos en situación de vulnerabilidad como mujeres, niñas, niños y adolescentes. Esto, a través de campañas de concientización para la prevención de delitos en el ciberespacio y la atención a denuncias ciudadanas, mandamientos ministeriales y judiciales.

Lo cierto es que esta dirección se integra principalmente de exintegrantes de la Policía Federal, personal civil altamente capacitado para llevar a cabo investigaciones complejas en espacios digitales. ¿Podrían policías militares y navales asumir estas funciones?

Como función, la inteligencia no se limita al conocimiento anticipado de las capacidades, vulnerabilidades y probables cursos de acción de las amenazas. Su valor también radica en el impacto sobre la propia organización.

Coordinadora de Proyectos del CASEDE

Actualmente, la Guardia ya contempla entre sus atribuciones la generación de inteligencia civil. Específicamente, en la investigación para la prevención de delitos (Artículo 9, apartados V y VII). Si bien el Centro Nacional de Inteligencia es la principal institución federal encargada de producir información con estos fines, ello no sustituye el fortalecimiento integral de las direcciones de la Guardia Nacional. En especial, las que se encuentran desplegadas en el territorio y que mantienen observancia directa de la conflictividad social alrededor de sus cuarteles. Un ejemplo se encuentra en su Dirección General Científica, la cual destaca por su acercamiento con grupos en situación de vulnerabilidad como mujeres, niñas, niños y adolescentes.